

EL LAZO DEL CAZADOR

Volumen 1 – Sermón No. 124

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO EN LA MAÑANA DEL DOMINGO
29 DE MARZO DE 1857
POR CHARLES HADDON SPURGEON,
EN MUSIC HALL, ROYAL SURREY GARDENS**

***“Ciertamente Él te libraré del lazo del cazador”
Salmos 91:3***

Si Moisés escribió este Salmo, podría representar al cazador como si fuera en su caso el rey de Egipto, que trató de matarlo, o los Amalecitas, que se atacaron a Israel en la llanura, cuando menos lo esperaban. Si David lo escribió, podría haber comparado a Saúl con el cazador, porque él mismo dice que fue cazado como una perdiz en las montañas. Pero creemos que, si el versículo es aplicable a cualquiera de esos casos, el salmista pretendía que no tuviera una interpretación privada, sino que fuera aplicable a todos los tiempos. Y creemos que se habla de ese archienemigo de almas, el gran engañador, Satanás, de quien acabamos de cantar.

***"Satanás, el cazador, que traiciona a las
almas desprotegidas de mil maneras"***

"El príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia", es como un cazador, siempre intentando destruirnos. Un escritor talentoso dijo una vez que el viejo demonio estaba muerto y que ahora había un nuevo demonio, con lo que quería decir que el demonio de los viejos tiempos era un demonio bastante diferente del engañador de estos tiempos. Creemos que es el mismo espíritu maligno, pero hay una diferencia en su modo de ataque. El demonio de hace quinientos años era una cosa negra y sucia, bien retratada en nuestras viejas imágenes de ese espíritu maligno. Fue un perseguidor que arrojó hombres al horno y los mató por servir a Cristo.

El diablo de este día es un caballero bien hablado, no persigue, sino que intenta persuadir y engañar. Ahora no es tanto el furioso romanista como el insinuante incrédulo, que intenta derribar nuestra religión mientras que al mismo tiempo finge que la hará más racional y triunfante. Solo vincularía la mundanalidad con la religión, y así él realmente anularía la religión, al amparo de desarrollar el gran poder del Evangelio y sacar a la luz secretos que nuestros antepasados nunca habían descubierto. Satanás es siempre un cazador.

Cualesquiera que sean sus tácticas, su objetivo sigue siendo el mismo: atrapar hombres en su red. Los hombres están aquí en comparación con las aves tontas y débiles, que no tienen la habilidad suficiente para evitar la trampa y no tienen la fuerza suficiente para escapar de ella. Satanás es el cazador. Así ha sido y lo sigue siendo, y si ahora no nos ataca como el león rugiente, rugiendo contra nosotros en la persecución, nos ataca como la víbora, arrastrándose silenciosamente por el camino, tratando de morder el talón con sus colmillos envenenados, debilitar el poder de la gracia y arruinar la vida de piedad dentro de nosotros. Nuestro texto es muy reconfortante para todos los creyentes, cuando están acosados por la tentación. "Ciertamente Él te libraré del lazo del cazador".

Primero, algunas palabras sobre el lazo del cazador. En segundo lugar, la liberación. Y, en tercer lugar, la certeza de ello, insistiendo en esa palabra "Ciertamente", ya que parece ser el diamante con el que se adorna esta preciosa promesa dorada. "Seguramente te libraré del lazo del cazador".

1. Primero, entonces, EL LAZO DEL CAZADOR. Es una ilustración demasiado sugerente para que la pueda desentrañar por completo. Debo dejar para vuestras meditaciones en casa el enumerar las diversas formas en que un cazador intenta capturar sus pájaros. Entonces habrás sugerido los diferentes medios que emplea el espíritu maligno para la destrucción de las almas. Permítanme, sin embargo, comenzar y pasar dos o tres puntos relacionados con el cazador y con el Maligno.

Primero, el lazo del cazador está íntimamente relacionada con el secreto. "Seguramente en vano se extiende la red a la vista de cualquier pájaro". Por lo tanto, el cazador cubre cuidadosamente su trampa o, si la trampa está descubierta, engaña al pájaro para que ignore por completo su intención de llevarlo a la trampa, sin pensar que la comida que se coloca allí para su banquete, realmente se coloca allí para su tentación y destrucción. El cazador, cuando va tras sus pájaros, es muy cuidadoso para que no lo descubran. Oímos, por ejemplo, que, al tomar patos salvajes, en Lincolnshire, un hombre sostendrá ante su boca un pedazo de césped, para que las aves, que son extremadamente cautelosas, no perciban el olor de su aliento.

Las tentaciones del mundo son de este tipo secretas para un cristiano, aunque no para el hombre malvado, porque el hombre malvado peca con los ojos bien abiertos, lanzándose a la red sabiendo que es una red, agarrando la iniquidad con ambas manos, incluso cuando la destrucción lo mira a la cara. Cometerá un pecado que sabe que está condenado incluso por la ley del país, se precipitará a cometer un crimen, cuya culpabilidad no cabe duda. No así el cristiano, él es tomado por el secreto. "Ah", dice uno, "si pensara que tal y tal cosa están realmente mal. Si fuera perfectamente condenado por su ilicitud, lo abandonaría".

Es justo allí donde radica la dificultad. Entonces diría el pájaro: "Si pensara que realmente es una trampa, no entraría en ella. Si estuviera perfectamente persuadido de que la red me enredaría, no volaría a tal y tal lugar. No me acercaría allí si estuviera seguro de que sería mi destrucción". ¿Cuántos maestros hay que hacen la pregunta, "¿Puedo ir a este lugar? ¿Puedo ir a ese lugar?" Algunos de nosotros respondemos, "No", y nos llaman puritanos por eso. Pero que aquellos que han tratado de mantener intacta su piedad, mientras buscan los placeres de este mundo, se pongan de pie y hagan la triste confesión de que la salud de las dos cosas nunca puede existir juntas.

Debemos servir a Dios por completo o servir al maligno por completo. "Si Dios es Dios, sírvele, si Baal es dios, sírvele". Uno u otro. ¡Muchos hombres han sido atrapados en el pecado por Satanás sin saber que era malo! Alguien le ha insinuado en los negocios, por ejemplo: "Usted puede hacer tal o cual cosa con seguridad, todos los comerciantes en la calle lo han hecho". En realidad, no es deshonesto. Mejora el artículo, realmente lo hace. Y aunque puede vender un artículo a una tasa más alta de lo que debería vender, no necesita decirle al público. Y si el artículo es aún mejor, es bastante justo y seguro que lo adulteres".

Y así, creo que el buen hombre fácil, que no abre los dos ojos, sino que cierra uno de ellos un poco, para que no vea demasiado bien como para poder llenar sus bolsillos en la oscuridad, está un poco apartado; y poco a poco se le lleva a descubrir que el acto que ha cometido es llevarlo al lazo del cazador, porque ha estado pecando contra su Dios y su Señor, por lo tanto, lo castiga con muchas heridas y le pone su vara sobre él. No creo que un cristiano sea traicionado tan a menudo en un pecado que es palpable y conocido, como él está en un pecado que es secreto. Si el diablo llega a mi puerta con sus cuernos visibles, nunca lo dejaré entrar, pero si viene con el sombrero como un caballero respetable, es admitido de inmediato.

La metáfora puede ser muy pintoresca, pero es bastante cierto. Muchos hombres han asimilado una cosa malvada porque ha sido barnizada y pasada por alto, y aparentemente no es una maldad, y ha pensado en su corazón que no hay mucho daño en ella. Así que ha dejado entrar una pequeña cosa y ha sido como la eclosión del agua, la primera gota ha traído un torrente. El comienzo ha sido solo el comienzo de un terrible final. ¡Cuidado, cristiano, de las cosas que son secretas! Cuida las actividades comunes del mundo, que tal vez sean lo suficientemente buenas para ellos. No les negaríamos sus placeres, porque no tienen otros, pero no son buenos para usted, porque usted tiene una vida mejor, una vida de una textura y un orden más finos que los que pueden existir en los lugares frecuentados por personas impías.

Recuerde, no debe ser un juez para los demás. Algunos hombres, especialmente aquellos que no están convertidos, pueden, sin ser conducidos al pecado, disfrutar de muchas alegrías y gozos. Pero el cristiano es como el inglés que no puede esperar sobrevivir mucho tiempo

donde reina la fiebre de la selva. El nativo puede vivir allí pero no puede.

Y así, ustedes, que son hombres nacidos dos veces, encontrarán su piedad arruinada por lo que para un hombre mundano no lo lleva a un mal mayor que el que naturalmente cometería. Deben tener una regla más estricta sobre sí mismos que los demás, y deben ser más severos en su piedad de lo que lo haría el mundo, porque el pecado generalmente está oculto y la trampa a menudo no se hace evidente. "Ciertamente Él te libraré del lazo del cazador".

En segundo lugar, el lazo del cazador generalmente se destaca por su adaptación. No encuentra un cazador que coloca la misma trampa para un pájaro que para otro. Él conoce a su pájaro y adapta su carnada a él. Sería un cazador imprudente que se pusiera a trabajar con la misma trampa para atrapar la alondra que vuela alto, como el pato que nada por el arroyo. El cazador es más sabio que eso, adapta su trampa a la condición del pájaro que desea tomar.

Satanás el cazador hace lo mismo. Hay un hombre aquí. Lo tienta a la embriaguez. Quizás ese sería naturalmente su pecado si se dejara sin gracia en su corazón. Y Satanás, sabiendo que es su punto débil, intenta vencerlo mediante la sobreabundancia, la gula y la embriaguez. Otro hombre es completamente inmune a cualquier tentación de ese hábito bestial, pero puede ser que se deje llevar fácilmente por otra trampa, la trampa de la lujuria, por lo tanto, Satanás adapta su tentación a la sangre caliente del hombre que naturalmente estaría inclinado a vivir una vida de pecado.

Otro tal vez evita cualquier hábito lascivo y sensual, entonces Satanás viene a él y adapta su tentación a la forma del orgullo. El hombre es naturalmente un hombre melancólico, amante de la soledad. Satanás consigue que, si puede, se envuelva en una dignidad solitaria y diga: "Soy santo". "Señor, te doy las gracias, no soy como los demás hombres". O si un hombre no está naturalmente inclinado a un alto grado de orgullo, Satanás lo toma con pereza. Al hombre le gusta una vida fácil, por lo tanto, Satanás adapta su cebo a él al dejarlo quieto, doblar los brazos y perecer por la pereza.

Y note esto, el que se queda quieto en la helada cuando la nieve está en el suelo, en las profundidades de las regiones salvajes de la zona helada, debe perecer con tanta certeza por su ociosidad, como si se hubiera llevado una daga al corazón. Satanás lo sabe y por eso adapta su tentación en consecuencia. Oh, con qué frecuencia sucede, Amado, que tú y yo condenamos una cosa en otra persona que permitimos en nosotros mismos, tal vez sin saberlo. Decimos de tal, ¡Qué orgulloso está! Bueno, nuestro orgullo no es exactamente de esa forma. Tenemos otro orgullo en forma, pero el mismo artículo, etiquetado de manera diferente pero igual.

Satanás adapta el orgullo a cada caso particular. Somos ricos, tal vez no nos tienta al

orgullo de las riquezas, sino que nos tienta al orgullo del dominio y nos convierte en amos severos para nuestros sirvientes. O si no nos tienta a ese orgullo, quizás nos encanta con el orgullo de la generosidad, podemos presumir de nuestra amabilidad y de lo que hemos regalado. Siempre adaptará su trampa a su hombre y su carnada a su pájaro. No los tentará a todos con las mismas tentaciones con las que me tentaría. Tampoco yo con las tentaciones con las que naturalmente atacaría a otro.

"El lazo del cazador". Un enemigo común con el que tenemos que lidiar. Él conoce nuestros puntos débiles, ha estado tratando con hombres durante estos últimos seis mil años. Él sabe todo sobre ellos. Posee un intelecto gigantesco. Aunque es un espíritu caído, puede descubrir fácilmente dónde están nuestros lugares doloridos y allí está, inmediatamente nos ataca. Si somos como Aquiles y no podemos ser heridos en ningún otro lado que no sea en nuestro talón, entonces al talón enviará su dardo y en ningún otro lugar. Descubrirá nuestro pecado que fácilmente asedia y allí, si puede, intentará trabajar nuestra ruina y nuestra destrucción. Bendigamos a Dios que está escrito: "Ciertamente Él te librára del lazo del cazador".

En el siguiente lugar, el lazo del cazador está frecuentemente relacionado con el placer, el beneficio y la ventaja. En el caso del pájaro, es por la semilla esparcida en el suelo que vuela hacia la trampa. Es una trampa tentadora que lo alucina a su muerte. Y usualmente Satanás, el cazador, usa una tentación con la cual nos engaña. "¡Oh!", Dice uno, "no puedo renunciar a tal y tal cosa, es tan agradable. Señor, nunca conoció los encantos de tal y tal persecución, de lo contrario, nunca podría aconsejarme que lo abandone". Sí, mi amigo, pero es la dulzura para ti lo que lo hace más peligroso.

Satanás nunca vende sus venenos desnudos, siempre los cubre de oro antes de venderlos. Sabe muy bien que los hombres los comprarán y se los tomarán, sólo si los cubre de oro antes. Cuida los placeres, ten en cuenta en qué te encuentras cuando estás en ellos. Muchos de ellos son inocentes y saludables, pero muchos de ellos son destructivos. Se dice que donde crecen los cactus más bellos se encuentran las serpientes más venenosas en la raíz de cada planta. Y es así con el pecado. Tus placeres más justos albergarán tus pecados más graves. ¡Cuidate! Cuida tus placeres.

El áspid de Cleopatra se introdujo en una canasta de flores, al igual que los pecados que se nos traen a menudo en las flores de nuestros placeres. Satanás le ofrece al borracho la dulzura de la copa embriagadora, que lo alegra cuando su cerebro se alborota en una fiesta y cuando su alma se eleva dentro de él. Le ofrece al hombre lujurioso las escenas y los placeres de la alegría carnal, la alegría y el deleite, y así lo lleva por mal camino con la carnada, ocultando el anzuelo que luego lo lastimará. Él nos da a usted y a mí, cada uno de nosotros, la oferta de nuestra peculiar alegría. Nos hace cosquillas con placeres, para que pueda aferrarse a nosotros y así tenernos en su poder.

Quisiera que cada cristiano esté especialmente en guardia contra lo que es más agradable para su naturaleza humana. No quisiera que evitara todo lo que le agrada, pero lo haría estar en guardia contra eso. Al igual que Job, cuando sus hijos habían estado festejando en sus casas. No les prohibió hacerlo, pero dijo: "Ofreceré un sacrificio, para que mis hijos no hayan pecado en sus corazones y hayan maldecido a Dios tontamente". Fue más cuidadoso con ellos en el momento de su banquete que en cualquier otra temporada. Hagamos lo mismo. Recordemos que el lazo del cazador generalmente está relacionado con algún placer o beneficio simulado, pero que el fin de Satanás no es nuestro placer sino nuestra destrucción.

En siguiente lugar, a veces el cazador emplea muy sabiamente la fuerza del ejemplo. Todos conocemos la influencia del señuelo de pato al tratar de atraer a otros a la trampa. ¡Con qué frecuencia Satanás, el cazador, emplea un señuelo para llevar al pueblo de Dios al pecado! Te haces amigo de un hombre, piensas que es un verdadero cristiano, tienes cierto respeto por su carácter, es un gran maestro, puede hablar de religión en el patio y puede darte cualquier cantidad de teología que quieras pedir. Lo ves cometer un pecado, diez a uno, pero tu harás lo mismo, si le tienes mucho respeto, y así él te guiará.

Y fíjense, Satanás es muy cuidadoso con los hombres que él elige como señuelos. Nunca emplea a un hombre malvado como señuelo para un buen hombre. Muy rara vez, cuando Satanás engaña a un cristiano en una trampa, hace uso de un réprobo abierto. No, él hace uso del hombre que supuestamente es religioso y que parece ser como usted. Y, por lo tanto, Satanás te atrae por mal camino. ¿Dejar que un hombre malo se encuentre conmigo en la calle y me pida que cometa pecado? El diablo sabe que es mejor no emplearlo en un trabajo como ese, porque sabe que pasaría de inmediato.

Si quiere que su recado esté bien hecho, me envía uno a quien llamo hermano, y así, a través de la hermandad de profesión, puedo darle crédito y mostrarle respeto, y luego, si se extravía, la fuerza del ejemplo es muy poderosa y, por lo que también puedo ser conducido fácilmente a la red. Cuida de tus mejores amigos. Ten cuidado con tus compañeros. Elija lo mejor que pueda, luego sígalos no más allá de lo que siguen a Cristo. Deja que tu curso sea completamente independiente de todos los demás. Di con Josué, que otros hagan lo que quieran: "En cuanto a mí y a mi casa, serviremos al Señor".

Tenga en cuenta, una vez más, que a veces el cazador, cuando no logra capturar a su ave con engaños y astucia, irá a buscarla. Envió su halcón por los aires, para abatir a su presa. A menudo sucede, cuando el diablo no puede arruinar a un hombre haciendo que cometa un pecado, intenta calumniarlo. Envía un halcón detrás de él e intenta derribarlo difamando su buen nombre.

Te daré un consejo. Conozco a un buen ministro, ahora en venerable vejez, que una vez fue engañado y calumniado de la manera más vil, por un hombre que lo odiaba sólo por la verdad. El buen hombre estaba afligido, amenazó al calumniador con una demanda, a menos que se disculpara. Se disculpó. La calumnia fue impresa en los periódicos en una disculpa pública y ¿sabes cuál fue la consecuencia? La calumnia era más creída que si no hubiera dicho nada al respecto. Y he aprendido esta lección, hacer con el halcón calumniador lo que hacen los pajaritos, simplemente volar. El halcón no puede hacerles ningún daño mientras se mantienen por encima de él, solo cuando bajan puede lesionarlos. Solo cuando se monta por encima de los pájaros, el halcón cae sobre ellos y los destruye.

Si alguno te calumnia, no te acerques a ellos. Déjalos calumniar. Diga, como dijo David con respecto a Simei: "Si el Señor le ha mandado maldecir, que maldiga", y si los hijos de Sarvia dicen: "Vamos y tomemos la cabeza de este perro muerto", usted dice: "No, deja que maldiga". Y de esa manera vivirás de la calumnia. Si algunos de nosotros nos desviamos para notar cada gorrión que comenzó a chirriar, no deberíamos tener nada que hacer más que responderles. Si tuviera que luchar contra las personas en cada doctrina que predico, no debería hacer nada más que divertir al diablo y consentir los principios combativos de ciertos religiosos, que no les gusta nada más que pelear.

Por la gracia de Dios, di lo que quieras en mi contra, nunca te responderé, pero sigue adelante. Todo acabará bien, si el personaje se mantiene limpio. Cuanta más suciedad se le arroje por la calumnia, más brillará y más resplandeciente relucirá. ¿Alguna vez has sentido que te pican los dedos por estar con un hombre que te calumnia? Lo he sentido. A veces he pensado: "No puedo contener la lengua ahora. Debo responder a ese tipo". Pero le he pedido a Dios la gracia de imitar a Jesús, quien, "cuando fue injuriado, no se volteó a insultar". Y por su fuerza los dejó ir directamente.

La forma más segura del mundo de deshacerse de una calumnia, es dejarla en paz y no decir nada al respecto ya que, si procesas al sinvergüenza que lo pronuncia, o si lo amenazas con una acción y tiene que disculparse, usted no estará mejor, algunos tontos todavía lo creerán. Déjalo en paz, déjalo como está. Y así Dios te ayudará a cumplir, con tu sabiduría, Su propia promesa: "Ciertamente, Él te librá del lazo del cazador".

Y ahora, antes de cerrar este punto, permítanme observar una vez más: el cazador, cuando está decidido a tomar sus pájaros, utiliza todas estas artes a la vez, tal vez y acosa al pájaro por todos lados. Entonces recordarás, Amado, que está contigo. Satanás no dejará una piedra sin remover para arruinar tu alma para siempre.

***"En medio de mil trampas, estoy
sostenido y custodiado por tu mano"***

El viejo maestro Quarles dice:

***"Las manos ocupadas del perseguidor cercano plantan
Las trampas en tu fundamento, las trampas atienden tus deseos
Trampas en tu honor; trampas en tu deshonra;
Trampas en tu alto estado; trampas en tu estado bajo;
Las trampas vigilan tus pensamientos y las trampas atan tu palabra;
Trampas en tu silencio, trampas en tu bullicio;
Trampas en tu restricción; trampas en tu dedicación;
Las trampas acechan en tus resoluciones, las trampas en tu duda;
Las trampas yacen dentro de tu corazón y las trampas afuera;
Las trampas están por encima de tu cabeza y las trampas por debajo;
Trampas en tu enfermedad, Trampas en tu muerte".***

No hay un lugar debajo del cual camine un creyente que esté libre de trampas. Detrás de cada árbol está el arquero con su flecha de púas. Detrás de cada arbusto está el león que busca devorar. Debajo de cada pedazo de hierba yace la víbora. Están en todos lados. Seamos cuidadosos. Ciñámonos con el poder de la omnipotencia de Dios, y luego Su Espíritu Santo nos mantendrá para que pisoteemos al león y la víbora, el joven león y el dragón pisotearemos bajo nuestros pies y seremos "liberados del lazo del cazador".

2. Ahora pasamos al segundo punto: LA LIBERACIÓN. Dios libera a su pueblo del lazo del cazador. Dos pensamientos aquí. Primero, los libera del lazo, no los deja meterse en él; en segundo lugar, cuando caiga en él los libra de él. La primera promesa es la más preciosa para algunos de nosotros, la segunda es la mejor para otros.

Él te libraré del lazo. ¿Cómo lo hace? Muy a menudo por problemas. El problema es a menudo el medio por el cual Dios nos libera de las trampas. Todos ustedes han escuchado sobre la vieja historia del famoso pintor que pintaba en San Pablo. Un día, mirando su trabajo, retrocedió gradualmente centímetro a centímetro para verlo y ver la excelencia de sus proporciones, hasta que sus pies estuvieron justo en el borde de la plataforma en la que se encontraba. Se habría caído y se habría estrellado contra el pavimento, pero justo en ese momento un trabajador que estaba allí, deseoso de salvar su vida y sin saber cómo hacerlo, dio con un recurso, que resultó ser muy sabio.

En lugar de gritarle a su maestro: "Señor, usted está en peligro", lo que sin duda lo habría enviado hacia atrás, tomó un pincel y lo sumergió en un bote de pintura, lo golpeó en la imagen. El buen hombre se precipitó con ira para castigarlo, pero cuando se lo explicó, vio claramente que su sirviente había actuado sabiamente.

Así es con Dios. Usted y yo hemos pintado a menudo un buen cuadro y hemos estado caminando hacia atrás admirándolo. Dios sabe que nuestra reincidencia pronto terminará en nuestra destrucción. Y Él, por una triste Providencia, arruina nuestra perspectiva, nos quita a nuestro hijo, entierra a nuestra esposa, quita algún objeto querido de nuestros placeres y nos apresuramos a decir: "Señor, ¿por qué esto?" Si no hubiera sido por problemas, podríamos haber sido destrozados y nuestras vidas habrían terminado en destrucción. No lo dudo, muchos de ustedes han sido salvados de la ruina por sus penas, sus dolores, sus problemas, sus aflicciones, sus pérdidas y sus cruces. Todo esto ha sido la ruptura de la red que te liberó del lazo del cazador.

En otras ocasiones, Dios protege a su pueblo del pecado del cazador dándoles una gran fuerza espiritual, un espíritu de gran valor, de modo que cuando son tentados a hacer el mal, dicen con decisión: "¿Cómo puedo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?" ¡Oh! ese fue un escape noble de José, cuando su ama le agarró la ropa, ese fue un escape noble suyo, cuando su alma escapó como un pájaro del lazo del cazador, y no dudo que hay muchos aquí que han hecho hechos casi tan nobles como los de José, que han tenido la gracia en su corazón, de modo que han apartado sus ojos de contemplar la locura, y cuando han sido tentados al mal, han puesto su pie sobre ella y han dicho: "No puedo, no puedo, soy un hijo de Dios, no puedo y no debo", y aunque la cosa les agrada a ellos mismos, han renunciado a ella.

Recuerda el caso del Sr. Standfast en el Progreso del peregrino de Bunyan. Madame Bubble había atraído enormemente al pobre señor Standfast con sus ofertas. Él dice: "Había uno con un atuendo muy agradable pero viejo, que se presentó ante mí y me ofreció tres cosas, a saber, su cuerpo, su bolso y su cama. Ahora la verdad es que estaba cansada y somnolienta, también soy tan pobre como un mochuelo y eso tal vez la bruja lo sabía. Bueno, la rechacé una y otra vez, pero ella ignoró mis repulsiones y sonrió. Entonces comencé a enojarme, pero a ella no le importaba nada. Luego volvió a hacer ofertas y dijo que, si me gobernaba por ella, me haría genial y feliz. Porque, dijo ella, soy la amante del mundo y los hombres me alegran. Luego le pregunté su nombre y ella me dijo que era Madame Bubble. Esto me alejó más de ella, pero ella todavía me siguió con tentaciones".

"Entonces me puse de rodillas, como viste, y con las manos levantadas y llorando, le oré al que había dicho que me ayudaría. Así que, justo cuando llegaba, la dama se fue por su camino. Luego continué dando gracias por esta mi gran liberación, porque realmente creo que ella no pretendía nada bueno, sino que más bien buscó detenerme en mi viaje".

Así es como Dios libera a su pueblo del lazo del cazador, dándoles el espíritu de oración y el espíritu de valentía, para que invoquen a Dios en el día de la angustia y él los libere. A veces, yo mismo, he sido salvado del lazo del cazador (no puedo decir cómo exactamente), de esta

manera. He sentido que, si la tentación hubiera venido una semana antes, mi mente estaba en esa condición peculiar, que casi inevitablemente me habría llevado. Pero cuando llegó, la mente, al pasar por algún proceso, había llegado a tal estado, que la tentación no era tentación en absoluto.

Acabamos de ser llevados a un estado tal que lo que podría habernos arruinado antes, no lo miraríamos. "No", hemos dicho, "si me hubieras ofrecido esto hace algún tiempo, podría haber sido aceptado. Pero ahora Dios, por alguna misteriosa influencia de su Espíritu, ha girado mi corazón en otra dirección y ni siquiera es una tentación para mí, o es digno de un momento de reflexión". Entonces Dios libera a su pueblo del lazo del cazador.

Pero el segundo pensamiento fue que Dios libera a su pueblo, incluso cuando caen en el lazo. Por desgracia, mi oyente, tú y yo sabemos algo sobre la red. Hemos estado dentro, no solo lo hemos visto propagarse, hemos estado en sus pliegues. Sabemos algo acerca de la jaula, porque, desafortunadamente, hemos estado en la jaula nosotros mismos, incluso desde que conocemos al Señor. La mano del cazador ha estado sobre nuestro cuello, solo ha sido la gracia soberana de Dios lo que ha impedido que nos destruya por completo.

¡Qué bendición es que, si el creyente entra en la red en una hora malvada, Dios lo sacará de allí! Pobre Cristiano y Esperanza se metieron en la red del cazador, cuando entraron en el castillo de la desesperación gigante. Pero la clave de la promesa abrió la cerradura y escaparon. También estaban en la red del cazador, cuando Adulador lanzó una red sobre ellos y los dejó en el camino, pero vino uno que, después de haberlos golpeado hasta el tope, les quitó la red y siguieron su camino, mejores hombres que antes de que estuvieran en la red.

Conozco a alguien que está en la red ahora. Un pájaro, uno de los propios de Dios, ha sido capturado en la trampa. Ahora está gimiendo y llorando porque, por desgracia, ha pecado. ¡Tengo una persona aquí, un buen hombre, un maestro de la religión y uno realmente digno!

Pero, por desgracia, ha pecado y en este momento las lágrimas están en sus ojos y está diciendo:

***"El tumulto de mis pensamientos
No hace sino aumentar mi desgracia;
Mi espíritu languidece,
mi corazón está desolado y abatido.
Vuélvete, vuélvete a mi alma;
Acerca tu salvación;
¿Cuándo liberará tu mano mis pies
de la trampa mortal?"***

¡Oh descarriado, abatido, pero no desesperes! Dios te restaurará aún. Errante por lo que

has estado, ¡escucha lo que dice! "Regresen, oh hijos descarriados; Tendré misericordia de ustedes". Pero usted dice que no puede regresar. Entonces aquí hay otra promesa: "Seguramente Él te libraré del lazo del cazador". Aún serás rescatado de todo el mal en el que has caído, y aunque nunca dejarás de arrepentirte de tus caminos hasta el día de tu muerte, sin embargo, el que te ha amado no te desechará, él te recibirá, te admitirá en su morada, y aun ahora te devolverá al número de su pueblo, y te dará gozo y alegría, para que se regocijen los huesos que él ha quebrantado. "Ciertamente él te libraré del lazo del cazador".

Ha habido casos muy notables de que Dios libró a su pueblo del lazo del cazador, como lo muestra la siguiente ilustración: "Una joven que pertenecía a una Iglesia en la ciudad de Nueva York se casó con un joven que no era cristiano. Era un comerciante, se dedicaba a un negocio lucrativo y la corriente dorada de riqueza fluyó sobre él hasta que acumuló una gran fortuna. En consecuencia, se retiró del negocio y se fue al campo. Compró una espléndida residencia. Finos árboles agitaban su exuberante follaje a su alrededor. Aquí había un lago lleno de peces y un jardín lleno de raros arbustos y flores".

"Su casa estaba amueblada de forma elegante y cara, y parecían poseer toda la tierra que un mortal pudiera desear. Así prosperó y se aprovechó de un intercambio de cortesías entre sus vecinos alegres y elegantes, la piedad de la dama declinó y su corazón se casó con el mundo. Y no es de extrañar que sus tres hijos, a medida que crecían, absorbieran su espíritu y copiaran su ejemplo. 'Una enfermedad grave', se dice, 'exige un remedio severo' y que Dios pronto aplicó. Una mañana llegó la información de que su pequeño hijo había caído al lago y se había ahogado. El corazón de la madre fue traspasado por la aflicción y lloró y murmuró contra la Providencia de Dios. Poco después, su única hija, una floreciente niña de dieciséis años, enfermó de fiebre y murió".

"Parecía entonces como si el corazón de la madre se hubiera roto. Pero este nuevo golpe de la vara de un padre castigador, pareció aumentar su disgusto contra su voluntad. El único hijo que quedaba, su hijo mayor, que había regresado a casa de la universidad para asistir al funeral de su hermana, salió al campo poco después, con el propósito de cazar. Al pasar por encima de una cerca, puso su arma primero para ayudarse a saltar al suelo, cuando accidentalmente se descargó y lo mató. ¿Cuáles eran entonces los sentimientos de esa madre? En la extravagancia de su dolor, se cayó, se rasgó el cabello y se desbocó como una loca contra la Providencia de Dios. El padre, cuyo dolor ya era casi insoportable, cuando miró el impactante espectáculo y escuchó sus desvaríos frenéticos, ya no pudo soportar su miseria. El hierro entró en su alma y cayó rápidamente víctima de sus aflicciones acumuladas".

"De la esposa y la madre, su esposo y todos sus hijos ahora fueron arrebatados. La razón regresó y la llevaron a la reflexión. Vio sus espantosos retrocesos, su orgullo, su rebelión. Y lloró con las lágrimas de un profundo arrepentimiento. La paz fue restaurada en su alma.

Entonces ella levantaría sus manos al Cielo, exclamando: '¡Te lo agradezco, Padre! El Señor ha dado, el Señor ha quitado y bendito sea el nombre del Señor'. Así sus aflicciones produjeron el fruto pacífico de justicia. Su Padre Celestial la había castigado, 'no por Su placer sino por su beneficio, para que ella pudiera participar de Su santidad'".

Entonces Dios liberó su alma del lazo del cazador. Ella comenzó de nuevo en los caminos de la justicia, sirviendo a Dios con diligencia y celo y creciendo en su temor. Por problemas y pruebas, de alguna manera u otra, Dios seguramente libraré a su pueblo del lazo del cazador, incluso cuando están en él.

3. Y ahora, para concluir, debo detenerme por un momento o dos en esa palabra "CIERTAMENTE". La seguridad de cada Verdad de la Escritura es solo la belleza de la misma. Si no estuviera seguro, no sería precioso, y es precioso solo porque es seguro.

Ahora dice: "Ciertamente Él te libraré". ¿Por qué? Primero porque prometió hacerlo y las promesas de Dios son vínculos que nunca fueron deshonrados. Si ha dicho que lo hará, lo hará. En segundo lugar, porque Cristo Jesús hizo un juramento de que lo hará. En tiempos pasados, Cristo Jesús se convirtió en el Pastor de las ovejas y en el Fiador de ellas también. "Si alguno de ellos perece", dijo Él, "de mi mano lo requerirás" y, por lo tanto, porque Cristo es responsable, porque Él es el Patrocinador celestial para todo el pueblo de Dios, deben ser mantenidos, de lo contrario, el vínculo de Cristo fue perdido y su juramento fue nulo y sin efecto.

Deben mantenerse de nuevo porque, de lo contrario, la unión que existe entre todos ellos y Cristo no sería real. Cristo y su Iglesia son un cuerpo único. Pero si alguno de los miembros de mi cuerpo fuera cortado, debería ser mutilado, y si Cristo pudiera perder a uno de Sus hijos, sería un Cristo mutilado. "Somos Su cuerpo, la plenitud de Aquel que lo llena todo en todo". Si, entonces, toda la Iglesia no estuviera reunida, Cristo sería un Cristo incompleto, ya que carecería de Su plenitud. Todos deben ser salvos, porque Dios ha determinado que lo serán y el Hijo ha jurado que serán y Dios el Espíritu Santo confirma que serán.

Nadie del pueblo de Dios será desechado, o de lo contrario la Biblia no es verdadera. Toda la estabilidad del Pacto Eterno descansa en su perseverancia final. Todo el Pacto de Gracia descansa sobre esto:

***"Él presentará nuestras almas,
inmaculadas y completas,
ante la gloria de su rostro,
con gozos divinamente grandes"***

Y, por lo tanto, deben ser preservados del lazo del cazador porque, de lo contrario, el Pacto sería nulo y sin efecto. Si uno pereciera, el juramento se rompería. Si uno fuera desechado, el Pacto sería nulo. Y, por lo tanto, deben mantenerse seguros:

***Su honor está comprometido para salvar a
la más mala de sus ovejas;
Todo lo que su Padre celestial le dio,
Sus manos lo guardan con seguridad.***

No tengo tiempo para ampliar ese tema, que está lleno de gloria y podría ser un tema para muchos discursos. Ahora termino diciendo: Hermanos y hermanas, ¿es esta promesa suya? "Ciertamente Él te libraré". ¿Eres la persona? "¿Cómo puedo saberlo?", Dices. ¿Crees en el Señor Jesucristo? ¿Tú, como pecador culpable, te arrojas completamente sobre la Sangre y la justicia del Redentor inmaculado? No le pregunto si es wesleyano, eclesiástico, bautista, independiente o presbiteriano. Mi única pregunta es: ¿ha nacido de nuevo? ¿Has pasado de la muerte a la vida? ¿Eres "una nueva criatura en Cristo Jesús"?

¿Está toda su confianza puesta en el Señor Jesucristo? ¿Se ha convertido Su vida en tu modelo y Su espíritu habita en tu cuerpo mortal? Si es así, la paz sea contigo. Esta promesa es tuya. Puede que hayas sido el peor de los hombres, pero si tienes fe en Cristo, todos esos pecados te son perdonados, y puedes tomar esta promesa como tuya para siempre.

Pero si eres moralista, autosuficiente, impío, descuidado, mundano, no hay tal promesa para ti, estás en la trampa, estarás allí y perecerás, a menos que te arrepientas, porque está escrito: "A menos que se arrepientan, todos perecerán igualmente". ¡Que Dios te salve de la muerte, dándote interés en la sangre de Cristo! y al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, sea gloria por los siglos de los siglos.